

R. López Gregoris (ed.), *Mujer y violencia en el teatro antiguo. Arquetipos de Grecia y Roma*, Madrid, Catarata, 2021, 142 pp.

Es una obviedad, pero no por ello debe dejar de señalarse ahora, que los “Estudios de género”, entendidos, por simplificar un campo amplísimo, como aquellos que desde un punto de vista interdisciplinar se centran en el estudio académico de diversos temas relacionados con el género como categoría central, están en boga y se han instalado de forma firme y rigurosa en el ámbito de la Filología Clásica con destacados frutos. Así lo certifican las numerosísimas publicaciones sobre la mujer en el mundo antiguo en los últimos años y, aunque pertenecen en su mayoría al ámbito anglosajón, como por ejemplo el muy importante libro de Sharon L. James y Sheila Dillon (2012), *A Companion to Women in the Ancient World*, Chicago, Wiley-Blackwell, o el más reciente de Monica R. Gale y J.H.D. Scourfield (2018), *Text and Violence in the Roman World*, Cambridge, Cambridge University Press, en nuestro país podemos destacar los de Rosa M^a Cid (ed.) (2009), *Madres y maternidades: construcciones culturales en la civilización clásica*, Oviedo, KRK; Rosalía Rodríguez García (2018), *La violencia contra las mujeres en la Antigua Roma*, Madrid, Dykinson; o el de Rosario López Gregoris y Luis Unceta (eds.) (2011), *Ideas de mujer. Facetas de lo femenino en la Antigüedad*, Alicante, Universidad de Alicante. La vinculación de la editora del volumen con estos estudios no se limita a sus publicaciones y participaciones en congresos y encuentros de distinto tipo, sino que la Dra. López Gregoris, de la Universidad Autónoma de Madrid, es en la actualidad Secretaria académica del Instituto Universitario de Estudios de la Mujer (IUEM) y miembro del Comité editorial de la revista *Journal of Feminist, Gender and Women Studies* (<<https://revistas.uam.es/revIUEM>>), en la que ha coordinado los volúmenes 8 (2019) y 9 (2020). En el año 2018, además, fue la “guía” en un paseo mitológico feminista que, en un recorrido por el Paseo del Prado de Madrid, ilustró a los asistentes sobre los mitos clásicos a partir de estatuas u ornatos de edificios y demostró, gracias a una mirada de género, cómo buena parte de esos mitos sostienen todavía hoy los estereotipos de género que permanecen instalados en nuestra cultura. Más recientemente, el 12 de marzo de 2021, por si quedaran dudas de la vigencia de esta línea de trabajo y de los frutos que está dando, en el antiguo Convento de Santo Domingo de La Laguna y en el marco de las VIII Clásicas Tertulias, ciclo organizado por la Sociedad Española de Estudios Clásicos, la Dra. Carolina Real Torres pronunció una conferencia titulada “Transgresoras, seductoras y perversas. Mito y violencia de género en el mundo antiguo”, en la que llegó a la perturbadora conclusión de que los prejuicios y las ideas preconcebidas acerca de la mujer, a pesar del tiempo transcurrido, permanecen vivas. Pues bien, en este volumen, que se inserta en el Proyecto “Drama y dramaturgia en Roma. Estudios filológicos y edición” (FFI2016-74986-P), la editora aúna dos de sus principales líneas de in-

vestigación, a saber, el teatro antiguo y la mujer en la Antigüedad, para brindarnos una novedosa, interesante y sugerente aproximación al mundo de la mujer que, sin duda, abre nuevas perspectivas al lector y que pretende “contribuir al necesario debate sobre la intención de la violencia actual contra las mujeres, porque su presencia parece tan sistémica, normalizada y política como la que se aplicaba a las mujeres de hace más de dos milenios” (p.11).

Tras el “Prólogo. Violencia y mujer en el teatro antiguo” (pp.7-11), cinco trabajos exploran las formas de violencia de los varones, pero también las estrategias de supervivencia de las mujeres en un mundo jerarquizado. La idea de partida queda reflejada al comienzo del Prólogo: “El pensamiento grecorromano, especialmente a través de sus mitos y leyendas, ha generado la mirada androcéntrica [...], la ideología patriarcal [...] y la misoginia [...], tres modos de estructurar la sociedad que aún se mantienen activos en el mundo actual”. Los trabajos ponen el foco en la gente corriente, no en las heroínas de la tragedia, sino en las formas habituales de violencia doméstica. Así, los dos primeros trabajos analizan la comedia griega y la latina. Begoña Ortega Villaro, en “La violencia contra la mujer en la comedia ateniense: de Aristófanes a Menandro” (pp.13-48), estudia cómo las mujeres son objeto de burla y violencia, mujeres corrientes sometidas a la voluntad de maridos, padres y amos. Por su parte, Rosario López Gregoris, en “Mujer y violencia en la comedia plautina. Una historia corriente” (pp.49-71), se centra en las duras condiciones de vida de las mujeres romanas que no pertenecían a la élite y en la violencia tanto en el ámbito doméstico como fuera del mismo. De diferente naturaleza es el trabajo de Luis Unceta Gómez, “La violencia verbal contras las mujeres en las comedias de Plauto: ¿una forma de humor?” (pp.72-97), que desde una perspectiva lingüística realiza un análisis pragmático de la violencia verbal, justificada muchas veces como forma de humor y considerada una de las estrategias más persistentes y difíciles de erradicar. El cuarto trabajo, a cargo de Marta González González, “Recuerdos del bien y del mal. Guerra y violación en la tragedia ática” (pp.98-112), pone el foco en la violencia bélica en la tragedia griega, en concreto en las violaciones de niñas y mujeres, especialmente las refugiadas y desplazadas, y las traslada a la cruda realidad de los conflictos bélicos actuales, demostrando que se trata de una práctica antigua que no ha dejado de ser nunca un arma de guerra. El último capítulo, de Rosario Cortés Tovar, “*Infelix Dido*, reina de Cartago: víctima trágica del sistema patriarcal” (pp.113-138), parece salirse un tanto de la tónica general por abordar no los géneros dramáticos, sino la épica, en concreto la *Eneida* de Virgilio, y adentrarse en el tratamiento de una mujer influyente, autónoma, una auténtica líder: la reina Dido. En este caso lo que se pone en primer plano es la forma en que se estigmatiza este tipo de mujer en un poema con una clara intención política androcéntrica. Hay que señalar que todos los trabajos, además de estar profusamente anotados, cuentan con una rica bibliografía final y se completan con el “Índice onomástico” (pp.139-142) que cierra el volumen.

Los trabajos contenidos en el libro nos ofrecen una nueva óptica, una nueva forma de “leer” la literatura clásica hoy, y evidencian la constatación de cómo los viejos temas del teatro antiguo (guerras, huidas, violaciones, dolor, insultos, etc.) no son tan viejos como pudiera parecer, sino que, como dice la editora, “serán viejos, pero asusta su vigencia” (p.11). En resumen, el volumen pone de manifiesto la relación, de continuidad y pervivencia, entre la violencia contra las mujeres en la Antigüedad y la actualidad, y demuestra cómo el orden androcén-

trico y misógino reconocible en las sociedades contemporáneas hunde sus raíces en el mundo grecorromano. Una realidad sin tiempo ni espacio o, mejor, en todo tiempo y espacio.

Antonio López Fonseca
Universidad Complutense de Madrid
alopezf@ucm.es